

Sr. D. Dionisio Garrido
Calle Huesca Nº 31
MADRID 20

Madrid 19 Junio de 1967

Muy Señor mfo:

Soy el señor que mecanograffa los estudios dictados por los habitantes de Ummo. Deseo escribirle hoy por mi cuenta para darle una noticia. No sé si usted estará enterado a través de la prensa de días pasados de que unos Platillos Volantes fueron vistos en Madrid el día 1 de Junio. Pues bien: Era de ellos, y yo sabía de antemano que iba a venir, y que sólo era uno, y no varios, como dijo un periódico.

Deseo informarle de algo que usted ignorará, puesto que ellos no han informado a sus corresponsales (Al menos a través mfo). Estos señores de UMMO se han marchado todos. Fué repentino todo.

Siento que esta carta sea breve, pues estamos mi señora y yo con los problemas de mudanza estos días, pues hemos comprado un piso. Me he propuesto escribir uno a uno a todos los que a mí me recibían cartas y estudios científicos dictados por ellos, y me perdonará que no lo haya hecho aun a usted, pero es por la razón del piso.

Deseo contarle cosas que usted ignora, relacionadas con ellos. Aquellas cosas que, sin ser desafecto a la palabra que le dí al Jefe de ellos en España, pueda contarle. Ignoro si volverán, pues sé tanto como usted sobre ello. Pero dejaron entrever que a lo mejor regresaban, sin decir más detalles de cuándo y dónde. Yo lo más intrigado que estoy es porque se han ido. Pues yo estaba preocupado puesto que coincidía la Guerra de los árabes contra los israelitas, pero veo que no ha pasado nada, y además ellos dijeron que no, que no habría Guerra Mundial, aunque lo dijeron de un modo raro a mi parecer.

Ellos se han marchado en un total de tres naves, que llegaron a España y otras dos a América del Sur. Me dejaron un paquetito para usted, y varios más para otras personas. Creo que se trata de un recuerdo del Planeta, de valor simbólico, yo tengo otro igual que no he abierto, pues ellos me dieron órdenes de fechas en que enviaría estos paquetes, y unos informes más. Además como ni les dió tiempo de repasar las hojas él (DEI noventa y ocho), no las selló, como es costumbre, por lo que me dijo que lo advirtiera. Pero yo puedo atestiguar que son dictadas por

VER Nº- 138, P. 1
Nº- 1.196
Nº- 1.196

Nº- 1.197
Nº- 1.197
Nº- 1.197

Página 94
Nº- 1.198
Nº- 1.198
Nº- 1.198

Nº- 1.208

Nº- 1.207

Nº-1.202

En fin: No le canso más. Dentro de poco, cuando esté más libre, ^{Nº-1.202}le escribiré, dándole mi opinión sobre todo esto, y relatándole unos hechos que creo son importantísimos para los que hemos vivido esto, que a mí me parece un sueño, si no fuera por los testigos que tengo junto a mí.

Ellos me pidieron que no me diera a conocer. Esto es muy violento, pues una carta sin firma no tiene mucho valor, y yo no acostumbro a taparme, pero en este caso es obligado, por haberlo prometido. De modo que le doy excusas.

Queda de usted su s. s.

Madrid a 25 - 7 - 67

Muy Sr. mfo:

Nº 1.198

La presente es para decirle que tengo unos informes y un paquete para Ud. muy pequeño, y cuyo contenido me supongo es igual al que los Sres. de UMMO me dejaron a mí y a otros Sres. Pero yo no puedo dar le éste hasta que pase el plazo sin que ellos vengan de nuevo, pues cumplo sus órdenes como me advirtieron.

Nº 1.172

En cambio sí que debía de seguir enviándole los folios escritos a máquina, que ellos me dictaron, para enviárselos en fecha fija.

Yo quería excusarme esta vez, pues han cambiado los planes, y aunque es una cosa que a Ud. no le afecta, creo debo decírselo, para que no interprete mal mi falta de cumplimiento de los plazos que ellos me fijaron. Es que mi Sra. tenía muchas ganas de conocer el Extranjero, pues nunca hemos viajado fuera de España. Al fin vamos a poderlo hacer este verano. Nos vamos por lo pronto a Francia, y luego a Italia y Suiza, de modo que estaremos este verano fuera, y no podré seguir remitiéndole esto, pero yo le prometo que lo seguiré haciendo. Y había pensado en enviarle todos los que han dejado para Ud. de una vez, pues yo sospecho que a lo mejor no regresan a la Tierra, pero lo primero que me dijo el Sr. Dei-98 es que no los enviase antes de tiempo, fecha 4 de noviembre para enviarse lo, pues trata de unas cosas que ocurrirán con un volcán el Etna, hablando del centro de la Tierra y de una ciencia que se llama Vulcanología y Sismología, y que nos llevó escribirla tres días.

Nº 1.199

Nº 1.199

Nº 1.200

Nº 1.200

Es una lástima que ellos se hayan marchado. Yo tengo copias de muchos informes, y si pasa algún tiempo mi idea es entregar copia a las Autoridades, y luego publicar un Libro con todo lo que ellos han escrito a varios Sres., para lo cual estoy hablando con mi cuñado, que ya está convencido y conoce a un periodista que nos ayudaría. Yo creo que, si ellos no vuelven, no podemos estar manteniendo tanto secreto, pues esto es muy grave y tiene gran importancia.

Nº 1.175

Nº 1.201

Todo en el caso de que no vuelvan, pues de lo contrario podemos perjudicarles. Además hay varios inventos que se pueden patentar y sacar dinero.

Doc. 138, p. 4

Como estamos de preparativos de viaje, no he podido escribirle, y me he retrasado, pues ellos me dijeron que le enviase estas cosas todos los lunes (En eso son ellos muy extraños, pues para cada persona tienen diversos métodos para enviar las cartas. Hay quien sólo dice que he de enviarles cada semana, sin decir fechas, y otros indican incluso si ha de -

Nº 1.202
Ver página 93

89 - 95 -

ser lunes), por eso les envío así la carta, por medio de mi Sra.

Le saludo afectuosamente hasta mi regreso a Madrid.

Carta recibida por GARRIDO BUENDIA.

FIN

Recibido el 17-11-1967

MADRID 12 de Noviembre de 1967

Sr D^a ALICIA ARAUJO
MADRID

20-3 C

24

Nº 138

Estimada Señora:

Con fecha 26 de Junio empecé a escribirle una carta que al fin no pude terminar pues como no urgía su envío deje su terminación y luego pasaron los días, nos fuimos de viaje mi Señora y yo y entre unas cosas y otras hasta mi segundo regreso a Madrid no me he decidido a poner en orden mis papeles para liquidar este asunto.

Me propuse escribir en persona a todos los corresponsales que ellos (Quien dice los de Umno me dictaban para enviárselos los documentos distintos de Química, Biología etc.) Mi propósito es que si en el plazo de año o año y medio estos Señores de Umno no regresan o dan señales de vida, hablar con todos ustedes personalmente y decidir lo que hemos de hacer. Yo tengo pruebas de verdadero interés y aunque sería con la condición de que mis derechos sobre su propiedad se me fuesen respetado, no tendré inconveniente en que los vea el Gobierno y lo vean los ingenieros para su estudio.

Esto por una parte es mi intención, y por otra

20-4

me preocupa la parte moral, es decir si hago bien en esa decisión o si es romper la confianza que ellos me depositaron. Todo será más fácil si ellos me hubiesen dejado claro lo que tenía que hacer. Ahí es un fallo de ellos y en justicia he de decir que es el único fallo que yo he visto en el Señor Del ~~noventa y ocho~~ noventa y ocho que era el Señor que empezó a dictarme cosas para usted.

Pues en efecto. Él no solo me prohibió que me diera a conocer a usted y a los demás corresponsales de España sino que en cierta ocasión planeamos una Reunión reservada dirigida por un Profesor de la Universidad de Madrid. Ya lo teníamos todo preparado y de entre los corresponsales habíamos elegido los que encontrasen en Madrid fueran ingenieros o Fisicos es decir los más importantes para luego de llegar a un acuerdo invitar a los demás y exponerles a los Señores de Umno el punto de vista de todos. Pues bien, no se como (mejor dicho si lo se o me lo figuro) se enteraron y eso que lo mantuvimos en secreto y escribimos confidencialmente a todos esos señores.

Se enteraron como le decía y no sabe usted como se pusieron. Me prohibieron que hasta que pasase "algún tiempo " y ellos me lo autorizasen no intentase por mi cuenta darles a conocer, y si no que romperían todo contacto. Se trataba no de forzarme bajo castigosino de un compromiso moral. Comprenderá usted que no es por que ellos por mi colaboración me hayan remunerado mejor o peor, es que hubiera sido una traición, pues si ellos no me hubiesen pagado yo tampoco sería capaz de romper este compromiso. Pero ahí está la cuestión, y es que ellos cuando se marcharon no dejaron claro mi posición pues como quien dice en realidad no se despidieron siquiera aun que casi lo dieron a entender.

Como yo no he hablado con usted no se si usted creerá en todo esto o no Seguramente usted tampoco creerá pues por lo que he oido casi nadie de los que reciben y hablaron con ellos creia que unos señores vinieran de Umno que es un Planeta a gran distancia. Es natural pues yo al principio llegue a tomarles por locos. La historia de como los conoci es larga y algun dia se la contaré pues fueron ellos los que vinieron a casa por un anuncio que pusimos en la Prensa.

Yo he llegado a saber uno de los Hoteles donde llegaron a Hospedarse. Que sea quiza una prueba mas aunque de poca importancia pues los Hoteles tienen registrados sus clientes y como ellos se presentaban con nombres falsos sera facil identificarlos pues habra camareros que hayan hablado con ellos.

Yo he llegado a salir con ellos muy contadas veces pero he salido. Se poor que ellos me lo dijeron que se pasaban el Tiempo visitando museos y edificios de Madrid. Un dia me pidieron ayuda pues tenian que falsificar una tarjeta para entrar en la hemeroteca Nacional de Madrid que esta situada en la calle de Zurbaran numero 3. Me dijeron que por supuesto podia negarme pero me dijeron que no era inmoral puesto que el unico fin era estudiar una serie de revistas des Extranjero. Me presente en la ventanilla y todo se resolvió rapido, la señorita que me atendió no sospechó nada.

Dos meses antes de su marcha (o quizá tres) pues no apunte la fecha vino uno de ellos ya anochecido (Ellos solian venir por la tarde hacia las siete despues de salir yo del trabajo, y me dictaban cosas) pero como aquel dia no los esperaba yo llegue tarde a casa. y estaba esperandome en el comedor. Mi mujer entonces era mas desconfiada y preferia hablarles lo menos

posible. Me dijo cuando llegé que deseaba pedirme un favor. Se trataba de que iban a hacer un trabajo en una zona de Madrid en que podia haber vigilancia y como ellos tenian pasaportes de otro Pais deseaban ir con un español, y me explicó lo que tenia que decir si alguien nos hacia alguna pregunta embarazosa. Me dió una maquina fotografica y un aparato de tres pies para atornillar la camara y me dijo donde tenia que esperarlos la tarde siguiente.

Recuerdo que era sábado y no tenia oficina. A las tres ya me habia dejado el taxi allí , en unos jardincitos que hay nada mas pasar el Puente de Segovia por la carretera de extremadura. Ellos no tardaron mucho. Iban en un Renault gris que luego supe era alquilado y cuya matricula he apuntado y no seria dificil buscar. Uno de ellos pasó a la otra parte del Rio Manzanares (A este le conocia poco pues no hacia mucho habia venido de America del Sur.) El Otro se llamaba Dan tres. y se quedó a mi lado. Yo monte el aparato para disimular que estaba haciendo fotos, y mientras tanto con disimulo Dan tres iba poniendo en distintos puntos de la zona unas pitecitas que luego pude ver pues tenian una cajita de metal muy grueso llena. Eran como pastillitas por una cara de metal y por otra como recubiertas de pintura rosa. Vi perfectamente donde las ponía, unas enterradas en tierra y otras en la baranda de hierro junto al Rio, metiendolas junto a los mojones de piedra que sostienen la baranda.

El otro señor luego tiró al Rio dos bolas que se hundieron. No pasaba casi nadie y nadie nos molestó. Me pidieron que esperase, cuando regresó de la otra orilla, y se metieron en el coche como media hora. Dan tres me explicó luego que aquellas pastillitas...

5
26

No me explicaron mas , pasamos por el Puente otra vez y me dejaron en la calle de Segovia quedandose ellos con la maquina de fotografia.

A primeros de Junio cuando ellos se marcharon volvi al Jardincito que esta entre el Rio Manzanares y la Avenida del Manzanares . Nosotros habiamos estado precisamente al lado del Puente en un sitio donde la barandilla hace un recodo . Busque con un destornillador en los mojones de piedra que unen los tramos de la barandilla y saque una de las pastillas, No me atrevi a tocarla pues como me dijeron que eran radiactivas eso puede ser peligroso Tenia como pegada un papelito como de plastico, y eran iguales que las vistas como si hubieran pintado unos pedacitos de metal con pintura rosa o lacre o plastico. No me atrevi a llevarmelo asi que sin tocarlo con la mano lo tire al Rio. Pero hay mas alli pues si no quitaron ese no habran cogido los restantes . Yo creo que por lo menos otros dos se donde estan. Ademas se donde cayeron las bolas metro mas o metro menos y yo no vi tampoco que la recogieran Como no creo que las haya arrastrado el Rio, yo creo que dragando el Rio sera facil encontrarlas.

Otras cosas podria contarla Señora de Araujo, pues hemos llegado a conocer mi Señora y yo a la que fue la Jefe de todos ellos en este mundo y que vino a Madrid precisamente antes de que se marcharan todos ellos a Umno en tres Platillos Volantes . Todo esto parece fabuloso pero es real e incluso la Presenta lo publico el dos de Junio del Presente Año.

Seguramente usted Señora de Araujo me dira que que pienso de todo esto. Yo no puedo dudar ya a estas alturas que estos señores que he conocido, que han venido una y otra vez a mi casa, que me han dictado centenares de paginas que ellos mismos a veces dibujaban luego, vengun de ese Planeta que ellos llaman

Umno, Se muchas cosas de ellos. Se por ejemplo que hace diecisiete años vinieron a Francia por primera vez y que alli aprendieron el idioma Ellos han explicado a otros toda la Historia. Ademas ~~ademas~~ no solo yo sino mi Señora hemos sido testigos de cosas asombrosas que yo desafio que un ingeniero las invente.

Pero ahora se han marchado todos a su Planeta. O si queda alguno no creo que sea en España.

Usted no creera seguramente esto aunque ellos la hayan hablado si usted no ha llegado a verlos, pues todo esto suena a novela y es natural que uno desconfie.

Pero todo esto ocurre por que por ahora no puedo dar la cara y aclarar todo esto. Si ellos no dan señales de vida de aqui a ~~dos~~ un año o año y medio creo que debo presentarme a la Autoridad y a Usted y otras personas para que entre todas pongamos en claro un asunto tan importante para España.

Yo no solo puedo presentar testigos sino un aparato de ellos. Ademas tengo anotadas muchas cosas, matriculas de Automovil, nombre de un Hotel donde se que se hospedaron, nombre de un comercio que los conocian como turistas de Noruega, Una Pension donde ellos vivieron cerca de una semana, papeles de ellos, inventos que se pueden patentar, Y un Arquitecto que al fin he descubierto que sabe que ellos son de Umno y que les ayudaba aunque el ha tenido el cinismo de negarlo (Yo puedo demostrar que el al menos en vió una vez un paquete a Australia) Yo he hablado con el y a pesar de mi promesa de silencio no tuvo la nobleza de reconocerlo.

Quizá pueda decirseme que yo no cumpliria entonces lo que me exigieron pero tenga en cuenta que antes de marcharse ellos debieron darme instrucciones seguras y que no dejaran duda. No creo que yo les perjudique si de verdad de fueron. Que conste que si estuviesen aqui yo seria incapaz de

nada que les perjudicase. La prueba es que yo hasta ahora he guardado silencio y lo mismo mi Señora. Tan solo dos familiares lo saben tambien y nadie mas del circulo de conocidos o antiguos compañeros de Oficina.

Señora de Araujo. Tengo algunos folios que yo mecanografie, dictados a su nombre. Usted perdonara que no se los haya enviado, pero la marcha de ellos trastorno todo este asunto. Luego estuve dos veces de viaje, y sus papeles estan sin grapar y mezclados con otros. A usted recuerdo que le enviabamos cosas de Biologia que es su especialidad. Ellos siempre sabian la especialidad de cada uno y le enviaban cosas de su ciencia correspondiente.

Espero no haberle cansado con tan larga carta, yo cuando hablo de ellos me entusiasmo y no se acabar pues estaria dias hablando de esto. Con razon se dice que la realidad a veces es mayor que la novela y que el Cine.

Queda de usted Su affmo J. b. s. n.

Nº 139

Madrid 9 Junio 1968



Señor VILLAGRASA

Muy estimado Señor:

La presente ^{Nº 69} es para enviarle, con ésta, una copia de las que he hecho del informe que trata de las oawoolea uewa oemm, que es como ellos llaman a los platillos volantes.

supongo que recibió usted ^{Nº 136} una carta mía anterior a ésta, en la que le explicaba todo, así es que no tengo que repetirle ^{Nº 137} porque le envío ésta. También he escrito a otros señores que tengo en una lista que ellos me dejaron, sólo a los que pueden entenderlo por su profesión de ingeniería.

(Nº 1.218
Nº 1.185)

yo no tenía obligación de esto, pero estas cosas son importantes, y ustedes le sacarán más partido que yo que no soy entendido. he tardado tanto pues son muchas páginas, y no podía darlo a copiar a ningún extraño, y aunque ha sido sacando copias, lo he tenido que repetir, pues no bastaban.

(Nº 1.219
Nº 1.186)

Desde luego no es copia del ^{Nº 1.186} primer original, sino de la que yo hice después. Lo he copiado lo más perfecto que he podido, pues ellos en eso eran de lo más escrupulosos, usted no puede figurarse hasta dónde ponían pegas; luego, cuando un día me dí cuenta que ellos decían que eran de un Planeta, me quedé helado, y creí que estaban locos, pero cuando me dí cuenta de que decían la verdad y ellos se sinceraron conmigo, empezaron a ponerse más exigentes para el trabajo.

Una cosa que nunca me dijeron era porqué no eran ellos los que escribían las cartas a máquina, pues si son tan inteligentes también lo serán en esto. Al principio yo no decía nada pues creía que no habían aprendido, y eso era lo que me extrañaba, pero una tarde se me puso uno de los señores sentado y escribió unas líneas, y, fíjese, lo hacía con un sólo dedo, el corazón de la mano derecha, y corría como yo o más, esto aunque no es una gran cosa, pues tampoco yo corro mucho, es raro, pues si yo les hacía el trabajo podían hacerlo ellos sin testigos de aquí, pues ellos no sabían si yo les iba a denunciar, gracias a que dieron conmigo.

Luego eran muy escrupulosos en otras cosas, tenía que poner me unos guantes de goma, y ellos mismos me traían el papel y sobres en -

gran cantidad (este mismo es del que me queda), sino fuera porque yo estoy seguro que ellos no daban las órdenes por capricho, era para tomarlos por maniáticos. yo tenía costumbre de dejar en las cartas y en otras cosas, margen en la izquierda del papel, pues ellos no, unas veces me dejaban que pusiera margen, pero casi siempre apuraba la hoja, y no era por falta de papel, hasta se metían en los espacios que metía entre palabras algunas veces, y cómo tenía que poner los guiones. Hacían cosas raras, por ejemplo mi máquina tiene dos signos de interrogación ¿ y ?, pues a pesar que sabían que en castellano se pone la primera hacia arriba, me lo hacían poner en algunas cartas al revés, o sea los dos abajo, en cambio en otras no, a lo mejor no se metían nunca en que pusiera o no acentos, y en cambio había cartas en que en cada palabra me lo advertían, y si me comía alguno no bastaba corregir lo y había que meter en el carro el papel otra vez, claro que todo lo hacían con agrado y sin enfadarse, mucho menos reñir. no consentían ni que usara mi papel de calco y me traían de muchas marcas, cada vez me decían de qué marca, todo esto lo hacían para acostumbrarnos a la disciplina, pues en eso ellos eran muy disciplinados entre ellos, y muchas veces, aunque sin ofender, hacían ver lo poco disciplinados que somos, pues el otro señor que recibía sus dictados, y que le dije en la otra carta, todavía eran más severos en como escribía, pues le corregían hasta la pulsación sobre si era fuerte o débil.

Parece que estoy viendo al Señor Dei-noventa y ocho, que era el que mejor se portó, y el que más conocí, pues venía mucho. Se sentaba en el sofá si estaba en el comedor, o en mi sillón si nos poníamos en el despachito que tenía yo en mi piso, y cerraba los ojos para dictar. Le voy a decir una cosa que no se lo creerá nadie, pero bien sabe Dios que no miento. Cuando llevaba ya tiempo escribiendo, un día me dice, Se ha equivocado usted. Yo cuando escribo miro al teclado, pues no he aprendido el método ciego, así que miré y era verdad. me quedé asombrado, y él seguía con los ojos cerrados. le pregunté si lo sabía por cosa de telepatía, y me dijo sonriendo que no, que no había misterio ninguno, sino que a fuerza de oírme escribir dijo que cada tecla tenía como un sonido, y que así lo sabía, y que además otras veces se daba cuenta, pero que para no molestarme o hasta ver si yo lo corregía, no me decía nada, y luego que me diga alguien que no eran de Ummo, después de esto y de otras cosas que me callo...

Bueno, le decía que he procurado copiar de modo que respetase las líneas, los guiones y todo como ellos querían. He repasado los

números por si me había equivocado. y en general todo, si hay alguna errata es que se me ha pasado pues eso es inevitable, y también signos de puntuación, aunque que conste, que ya en el original faltaban puntos y comas, pues hasta en eso eran raros, corregían unos, y me decían - aposta que no pusiese otros.

Nº 219
Nº 1-219
Nº 1-186

Lo único que falta, ya se lo digo, en el original, son líneas censuradas. pero comprenderá que no puedo ni está bien que copiara - las del otro original no censurado. Lo único es las Notas 16 y 17, que después de escribir todo, y que no estaba seguro si estaban censuradas o no, las he encontrado, pues las tenía traspapeladas, pero como ya tengo el trabajo hecho, lo envío así, y en cuanto las copie, dentro de unos se las mando

las notas escritas por mi cuenta, y que no iban en la copia original, les pongo unas tachaduras en negro, para que sepa que son más, así

Como yo dibujo mal y además no hubieran sido iguales, - aparte ser mucho trabajo, le di a mi cuñado los dibujos, para que sacaran copias, y, después de recortar lo escrito a máquina, se las he pegado en hojas. Y nada más tengo que decirle sobre el particular. Continúo sin saber nada. Ahora que yo creo que están aquí, de modo que yo no pienso moverme ni hacer nada más, hasta que me llamen o vengan otra vez. Si es que les hice algo, Dios sabe que no fue con intención, y yo sé que no son vergativos.

Y nada más hasta mi próxima carta: ya sabe que siento no firmar, pero ellos se portaron bien, y prefiero seguir el consejo de no - dar mi nombre.

Madrid 15 de JUNIO de 1968

Señor VILLAGRASA NOVOA

Muy estimado señor:

Cuando tenía ya preparadas las copias del informe que le mando, resulta que, al mandar las fotocopias de algunos dibujos, éstos no salían bien, mientras que otros eran menos borrosos, precisamente los que estaban dibujados con tinta, en cambio los dibujados con colores - salen muy mal.

Nº 69

Entonces, por consejo de un familiar que conoce a un foto - grafo de toda confianza, y sin decirle a éste de qué se trataba, hizo unas fotografías, para sacar copias. Así se ha resuelto todo, pues al principio pensamos llevarlas a un fotógrafo comercial, pero eso es arriesgado, no porque no nos fiemos de ustedes y creamos que van a hacer - indagaciones, sino porque en esto de guardar anonimato los señores de Ummo me dieron siempre instrucciones de mucha gravedad.

Nº 1220
Nº 1187

Por eso era delicado darle los dibujos a este señor, así es que le dijimos que eran unas ilustraciones de un dibujante para un libro, y no le dió mucha importancia, pero ha tardado algo en entregarnos el trabajo, y como era como un favor no era cosa de meter prisa.

2º MECANOGRÁFO

¿ Recuerda usted que en mi última carta le dije que estuve hablando con el otro señor que les hacía a los señores de Ummo las copias ? pues al fin me ha dicho que él sabe que están aquí en la Tierra, y me dice que no importa se lo diga a ustedes. Lo que no aclaró, o no ha querido decir, pues este señor es de lo más reservado, es si es que han vuelto, o no se fueron todos en el viaje del primero de Junio, o si están en España. Yo creo que no están en España, y por eso se explica que no hayan vuelto a mi casa, pues yo me he portado siempre con ellos y no pueden tener queja.

De modo que seguiré esperando sin decir nada. En esto - hemos de ayudarnos. Le prometo a usted que si sé algo se lo comunicaré, así mismo, si usted llegase a hablar con ellos, dígalos que sigo en el nuevo domicilio que ellos saben, y aunque el teléfono no es el mismo, y el nuevo aun no está en la gufa, que pregunten por mí en la Telefónica. Ahora ve usted cómo hice bien en no moverme hasta saber noticias de ellos, pues si llego a impacientarme y hacer una nueva reunión, les habiéramos perjudicado.

Después de saber la noticia, estuve en si mandarle o no
mandarle las ^{VARIAT} copias del informe de los uewa oemm (que le mando), pero
como ya se lo prometí a todos, y tengo hechas las ^{VARIAT} copias y las fotos, y
además ellos me dijeron que podía ^{UNA COPIA} mandárselo a otro ingeniero, no creo
que ellos digan que he faltado.

El remite que le pongo en los sobres es falso, pues, como hay
que poner remite al certificar, he puesto un nombre inventado.

Un saludo de su seguro s.

FIN

~~Nº 1.188~~

Nº 1.221

Nº 171

Sr. D. Enrique Villagrasa
MADRID

29 Octubre de 1973

Recibida: 5-XI-1973

Muy Señor mfo:

La presente es para relatarle algunas cosas importantes que han sucedido estos días con motivo de los señores habitantes de Ummo.

Yo ya me he dirigido a ustedes otras veces aunque no tengo el gusto de conocerle personalmente, y tampoco usted ha podido verme.

Ya en una ocasión cometí el error de escribirles sin su permiso pero esta vez sí que tengo esa autorización de ellos debido a las circunstancias. La presente es para darle una buena noticia aunque usted se lo habría figurado sin recibir la presente. Pero es mi obligación comunicarlo.

Solo le diré lo que estos señores sé que me autorizarían comunicarle, además aunque quisiera decirles mucho mas no podría pues sé bien poca cosa si exceptuamos algún asunto que yo sé que ellos tienen reservado.

Además me alegro escribirle pues si ellos no volvieran, al fin voy a tener el gusto de conocerles personalmente a usted, al Señor Garrido Buendía y al Señor Sesma Manzano, así como a otros señores de Sevilla, Oviedo, Bilbao, Barcelona y del mismo Madrid, Pues sería conveniente una reunión de todos, que podría ser mi casa que está para lo que gusten mandar, y todos juntos tratar sobre el asunto mas grande que hemos conocido en España, y bien sabe que no exagero nada, pues yo las pocas dudas que tenía se me agotaron hace tiempo. Parece mentira que otros colaboradores que ellos tienen, no sean de la misma opinión...

La lástima es que ellos no lo permitieran antes pues entre todos hay pruebas mas que suficiente de que no exageramos, aunque el decir que unos hombres vienen de un Planeta lejano dicho así de pronto parece que es de orates, o de imbéciles. Hay que vivir muchos años - viéndoles, y oyéndoles hablar, y comprobando cuando los conoces un poquito y te fijas en detalles, que tienen algo que es distinto a los demás humanos. Al principio los ves y parecen señores como usted o como yo

Nº 1.269

(Yo solo he conocido a una ^{SOLA} mujer de ellos, que una ^{SOLA} noche durmió en mi casa, y que por cierto era la Jefa de todos aquel año). Luego lo primero que llama la atención es la voz que hablan, pero eso no demuestra que fueran de otro Planeta, pues hay gente operada de garganta o que tienen frenillo, que pronuncian de la misma manera, pero empiezas a conocerlos días y días y ya no se escan detalles del cuerpo que dices: O esto son malformaciones de nacimiento, o no son como los demás hombres. Además, ¿Qué ganan con decir una mentira tan burda?; si lo dijera uno o dos podrías decir: Este hombre está "Chalado" pero que te lo digan varios de ellos, que los ves serios e inteligentes. Además empiezas a conocer aparatos que ellos usan y dices: O son espías de un gran País, y por eso disponen de aparatos que ni en el cine ves, o aunque cueste creerlo dicen la verdad desnuda.

Yo no sé lo que usted pensará de todo esto. A lo mejor todas las cartas que le escribieron a usted, señor Villagrasa, las ha roto usted pensando que es una broma. Allá usted pues sería un error de los grandes. Claro que usted es muy libre, y como tengo entendido que no ha charlado con ellos, pues creerá que como son cartas sin firma, es decir de anonimato, no merece la pena hacer caso. Sin embargo yo les he oído decir que usted era de respetar, y que pertenecía a esa Asociación para el estudio de OVNIS, que es donde este otro señor y yo teníamos encargo de entregarles la carta que nos ha traído de cabeza estos días.

Le voy a contar el asunto, desde el principio, para aclarar las cosas. solo me reservo dos asuntos que ellos no me autorizarían. y no me parece de justicia revelar sin su autorización.

Hace unas semanas, me viene uno de ellos (Estaban en Madrid de paso y sólo lo había visto además de esa una sola vez) después de llamarme por teléfono y concertar la hora de visita. Me dió un sobre y se marchó enseguida, después de rogarme que lo entregase, ese sobre, y decirme que si podía pasar por el Hotel, el miércoles que era al día siguiente.

~ OCTUBRE 1.973

Nº 1.270
Nº 1.271
Nº 1.272

Nº 1.270
Nº 1.271
Nº 1.272

Me recibieron, por la tarde, dos de los hombres de Ummo: El que conocía, y otro nuevo, que hablaba muy malamente el castellano, y era muy jovencito, casi un chaval de unos dieciseis o diecisiete años - vestido con un jersey deportivo y que se pasó el tiempo como muy distraído, mirando el suelo. Me recibieron en la habitación de uno de los dos, pero como daba a la calle pasamos a la otra que daba a un patio -

interior. Fue cuando me dijo el mayor de ellos que se marchaban todos del territorio de la Tierra, Yo les pregunté que por qué, y que si que daría alguien, y que si pensaban volver, así como que si era posible - despedirme de ellos si partían de España. Me dijo que no partían de España, que la mayoría no regresaba a Ummo, que no podía decirme - las causas del viaje, y que la vuelta dependía de muchas cosas, pero que le entristecía mucho pensar que quizás no volvieran nunca más, o a lo mejor pasados más de cien años, o quien sabe si mucho más tiempo, pues eso no era posible saberlo con cálculos matemáticos, pero luego me dijo que en cambio podría saberse la probabilidad de Poder volver, que no era lo mismo que decidirlo.

Aunque sonreía y estaba tranquilo, yo que sé mucha psicología de ellos, pues los he tratado mucho, me di cuenta que esa forma de marcharse así todos, sin dejar a nadie después de saber que ellos tenían pensado seguir en la Tierra muchos años más, era por causa de pasar algo muy grave, como que la policía de todo el mundo los tenía acorralados, o haber una Guerra. Fíjese Señor Villagrasa si acerté que se lo dije así sin mencionar lo de la policía:

¿ Es que saben ustedes si va a estallar una Guerra ?.

Nº 1.273

y el mas joven casi sin entenderse y hablando muy despacio me contestó ¿ pero es que no están los humanos de la Tierra ^{Nº 1.273} haciendo guerras de continuo ? Entonces el otro sacó de una cartera un sobre color verdoso y dijo que no lo habriese hasta pasado el quince de noviembre próximo,¹⁹⁷³ luego llamaron al camarero diciéndome qué quería tomar, y después de charlar un rato sobre pintura y sobre lo que estaba pasando en Chile, me despedí sin demasiada efusión, pues estaba entristecido, además que con ellos no tenía tanta confianza como con sus hermanos anteriores, - que me habían tratado mejor desde tiempo atrás, pues es lo más malo que tiene tratar con ellos. Conoces a uno, te sinceras, haces amistad, y luego desaparece pues o lo destinan a otro País o se va a su tierra de Ummo. Tienen una forma extraña de entender la amistad, pues ni una sola carta recibes después de ellos, no hablan nunca de ellos mis mos, a no ser que salga en la conversación por la fuerza. Llegué a casa con mal humor y lo comenté con mi señora, que también se entristeció. Es lo de menos el asunto económico, pues yo ya vivo con desahogo, y no me importa decir que se lo debo a ellos, pero les hemos tomado mucho afecto, esta es la verdad. Vivimos como un sueño. Pero lo - que me malhumoraba es recordar que la otra vez que se fueron es porque esperaban pudiera haber Guerra mundial, la prueba es que mi misma señora lo comentamos juntos aquella noche.
_{1-6-67 + 2^a vez}

Nº 1.274

Nº 1.275

¹²⁻¹⁰⁻⁷³ Que llevábamos razón, lo demuestra lo que pasó el viernes día doce. Estaba desayunando cuando me llama... X... Este señor de otro ^{2º} colaborador de ellos, y las relaciones conmigo no son buenas, y no por mi culpa. Como por detrás no está bien hablar del prójimo, me callo... Así es que no tenemos amistad, y casi ni nos hablamos. Todo lo que puedo decir es que tiene ideas raras, así es que Cada uno en su casa y Dios en la de todos... por eso me extrañó que me llamara. Me pongo al ^{Nº 1.275} teléfono, y con mucho misterio me dice. Mire: Quiero que tengamos una reunión urgente los tres (se me olvidaba decirle señor Villagraza que el más joven de los ummenses se había ya marchado, eso lo sabía ya), y me encargan que le invite a mi casa, pues va a ser en mi domicilio, a las nueve de esta noche, Ya me han dicho algo, y es muy grave, muy grave. Por favor, sea puntual, no conviene que le diga más... y me cuelga.

Nº 1.275

Yo me asusté, y no me atreví a comentarlo con mi señora, pues confieso que me figuré que los habían detenido a algunos, o que nos habían descubierto y nos iban a detener o algo. Yo tengo la conciencia tranquila, pues nosotros al tratar con ellos no he creído nunca que va contra la ley, pues ellos son hombres honradísimos y cultos y respetan las ordenanzas y las autoridades de cada País, aunque de política hablan muy claro, pero como sé que ^{C.I.A.} los americanos van buscándolos porque están muy intrigados con lo de Ummo, pues Dios sabe si los muy lilas se creerán que son espías o qué sé yo, de ahí la confusión.

¹²⁻¹⁰⁻⁷³

Por eso fui con aprensión al chalet de ese señor, tanto, que antes de aparcar en la zona me metí en una cabina y le llamé, pidiendo que se pusiera al teléfono el señor de Ummo, si estaba. Serían las nueve menos veinte. Me dijo que no, y que no me retrasase, así es que sin decirle mi temor esperé unos diez minutos más, pues me olía una encerrona. Usted dirá señor Villagraza que por qué tanta precaución, pues luego entré en el chalet del otro colaborador, y no pasó nada, Si algún día, que creo se puede acercar, nos viéramos, le explicaría muchas cosas, y verá que no exagero al tomar precauciones.

Nº 1.276
PAG. 84

Total que ellos ya estaban esperándome, y empezó enseguida a decirme que iba a dictar unas cartas a los dos, y que se preparasen las máquinas, pero que antes iba a informarme a mí de la situación, pues el otro ya lo sabía en parte.

Empezó diciendo que la guerra de Israel contra Egipto iba a peor, y que sabía muy bien que estaban alertadas las bases americanas de todo el mundo, que las Autoridades de Norteamérica estudiaban

en esos momentos no sólo el plan de ataque a la Unión Soviética, sino que estaban disponiendo todos los aparatos y sistemas que tienen para parar el golpe de los rusos, y que aunque la probabilidad de que se hiciera el ataque final, era de menos del treinta % lo cual era tranquilizante pero que era prudente estar prevenidos y que aunque el peligro no era ni mucho menos grave, y la prueba era que ese tanto por ciento no era alto, ellos tenían que marcharse pues ellos tienen esas órdenes siempre que hay un cierto peligro aunque sea bajo. No vea señor Villagrasa como me quedé, pues yo no soy tonto y sé que cuando a un enfermo hay que darle malas noticias se le dora la píldora ¿ estamos ? Además ellos están muy bien enterados siempre de todo, y no exageran nunca, si acaso se quedan cortos. El otro señor como sólo se arrima a ellos por interés y no es que lo critique, y le importa la política un rábano ni la entiende, aunque se le notaba preocupado, empezó a preguntarles cosas absurdas, de que si sabía cuando iban a lanzar bombas atómicas, y quien iba a empezar - primero, cosas que aunque las supiera no se las iba a decir a él (sobre todo a él).

Nº 1.276
Total, empezó a dictarnos las cartas, y, por ellas, íbamos sabiendo la importancia que el asunto iba tomando. Luego sacó una plaquita de metal y eso nos extrañó más, pues iba leyendo lo que decía, para dictarle a máquina sólo al otro señor, pues ellos siempre dictan de memoria. ^{Nº 1.277}
Nº 1.277 } Resultó que le dictaba las letras de una clave. Y no permitió que se quedara copia como de costumbre.

Como a mí me dictaba unas cosas y al otro colaborador, otras, solo al final comprendí que esa clave era para enviársela a todos, sin darnos a nosotros copia.

Nº 1.278
Cuando estaba cerrando el estuche donde llevo la máquina - para llevármela al coche, me pidió la sacase de nuevo y se puso él a escribir a máquina; esto, Señor Villagrasa es en ellos lo nunca visto, pues dicen que no pueden estropearse las yemas de los dedos. Puso calcos para dos copias, y empezó a escribir con los nudillos. Despacio pero más rápido que cuando yo lo intenté el otro día. Escribió tres cuartillas y se las guardó. Luego me pidió que si podía llevarlo al Hotel.

Pasamos la noche mi señora y yo muy preocupados, aunque tranquilos pensando que si pasaba algo ellos nos salvarían y al día siguiente me llama el señor de Umno de nuevo cuando íbamos a sentarnos a comer. Cuando pude entenderle lo que decía cogí la americana de nuevo y me dirigí al Hotel.

Nº 1.279

Me recibió otra vez en su cuarto, y me dijo que yo debía ponerme en relación con usted, y, si no le localizaba en su domicilio, con Don Jorge Barranechea, que creo es también amigo de usted, y con otro señor que no le puedo dar el nombre, pues me lo han prohibido. Me dió una hoja con una tabla de letras y una segunda hoja con letras también y me pidió que ensayase a traducirla, explicándome cómo se hacía. Luego, con la misma tabla, y otros escritos parecidos de clave, los descifré, pues, ya sabiendo el sistema, es fácil.

Al fin me dió una segunda tabla, pero faltaban ocho consonantes, así es que la tabla, aunque tuviera el texto para traducir, no podría hacerlo.

Nº 1.280

Luego me dictó, para que lo escribiese en mi agenda a mano, tres textos de telegrama que ^{yo} podría recibir por cable desde Suecia o desde Francia. Las tres primeras palabras corresponderían a tres palabras seguidas de la página de un libro que me dió. Dijo que lo hacía así para evitar errores en el texto del telegrama, y que si alguna no era clara que lo cotejase con el libro, pues las consonantes permitirían el descifrado final.

Nº 1.281

Si unas palabras no estaban en el texto, y entonces me daba, la frase que recibiría exactamente, significaba que, debía comunicar por carta a usted, que el peligro era nulo, o sea que ya no podía haber Guerra, pues no debíamos fiarnos de las noticias de los periódicos, tanto si decían que no como que sí sería inminente una Guerra.

Nº 1.282

^{Nº 1.282} Uno de los textos que me daba también significaba, un ataque en plazo de ocho horas, y otro en treinta horas como mínimo los dos. Yo así lo entendí, pues me dijo que, si recibíamos el primero, debíamos marcharnos a las cercanías de su Base, antes de las ocho horas después del telegrama, y que si se recibía el otro, antes de treinta horas, pero también me dijo que lo más seguro es que, de haberlo, hubiera tiempo más de treinta horas. Si recibíamos los telegramas urgentes, yo debía llamarle por teléfono, para ir a casa de usted o al Ministerio para buscarle, y si no debía ver a su amigo Don Jorge.

Fíjese si estaría nervioso que aquella misma tarde estuve en su calle, ensayando para no equivocarme, y subí hasta su puerta, y luego me fui con el coche hasta Nuevos ministerios. Pues a mí la Tabla que me dió no me servía de nada si no lo veía a usted, y ni a mi ni a usted nos servían de nada si no recibía las palabras del telegrama, Hemos pasado unos días en tensión, El otro señor recibió instrucciones para marcharse al Norte de España, y yo me quedé solo con la preocupación de que fallase algo, o que no me trajesen a tiempo el telegrama.

Nº 1.283

Pues bien, ²⁹⁻¹⁰⁻⁷³ esta mañana creí que me ponía enfermo cuando recibí un telegrama desde (Perdone pero no debo decírselo). Cómo sería que sin abrirlo y casi llorando de pánico le dije a mi señora que preparase todo, que yo volvía en seguida, y me bajaba ya por las escaleras hacia el coche, después de comprobar que llevaba la tabla, para ir al Ministerio a buscarle a usted. Cuando bajaba, me di cuenta que era mejor llamarle antes para no perder tiempo, pues a lo mejor usted no estaba allí. Y mientras subía otra vez abrí el telegrama. La verdad Señor Villagrasa es que con el pánico se me había olvidado que el telegrama podía ser otra cosa, es decir el peligro nulo, así es que cuando ví que era ése el significado me abracé a mi señora. No recuerdo jamás haber pasado tanto miedo, lo que demuestra que estas cosas hay que tomarlas con serenidad, pero claro; eso es fácil decirlo ahora que ha pasado.

De todos modos el Señor de Ummo ya me advirtió que en el plazo fijado, si volviera a haber peligro, recibiríamos ese telegrama. Pero yo veo un buen síntoma esto, ¿No cree, señor Villagrasa?.

Nº 1.284

Así es que a esperar la vuelta de estos señores. Pero, si pasado el plazo no vuelven, yo tengo permiso de ellos para ponerme a disposición de usted, del Señor Garrido y de otros amigos, para reunirnos en mi casa, y tratar lo que hemos de hacer, pues yo soy de la opinión de que debemos dar a la Autoridad las copias de todo, y explicarles todo lo de Ummo, si no lo supieran, cosa que dudo, pero al menos nosotros cumplamos un deber. Ahora bien yo opino que a la Prensa nada, pues son muy sensacionalistas y creo que nos molestarían bastante. Esto es muy serio para ponerlo a disposición de unos reporteros irresponsables ¿No le parece, Señor Villagrasa?.

Nada más por hoy: Reciba un afectuoso saludo de S. S.